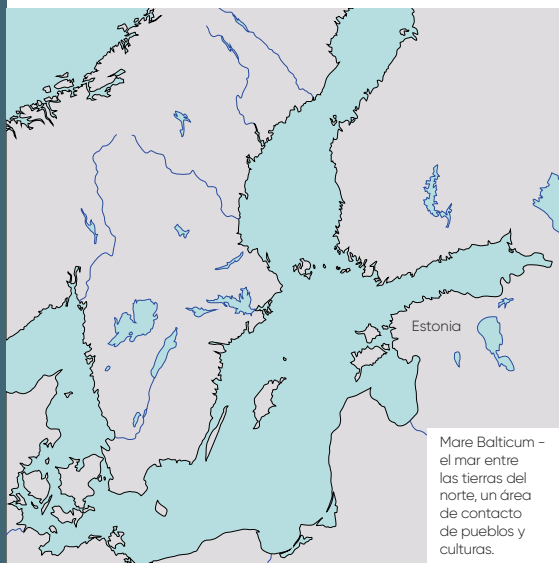


9000 AC - 1200 DC

# LA HISTORIA DE ESTONIA EN IMÁGENES



Mare Balticum - el mar entre las tierras del norte, un área de contacto de pueblos y culturas.

Estonia es un país marítimo. Los antepasados de los actuales estonios fueron, probablemente, los primeros humanos en llegar a la tierra virgen expuesta al retirarse el hielo. Es difícil encontrar otra nación europea que haya permanecido tanto tiempo en un mismo lugar.



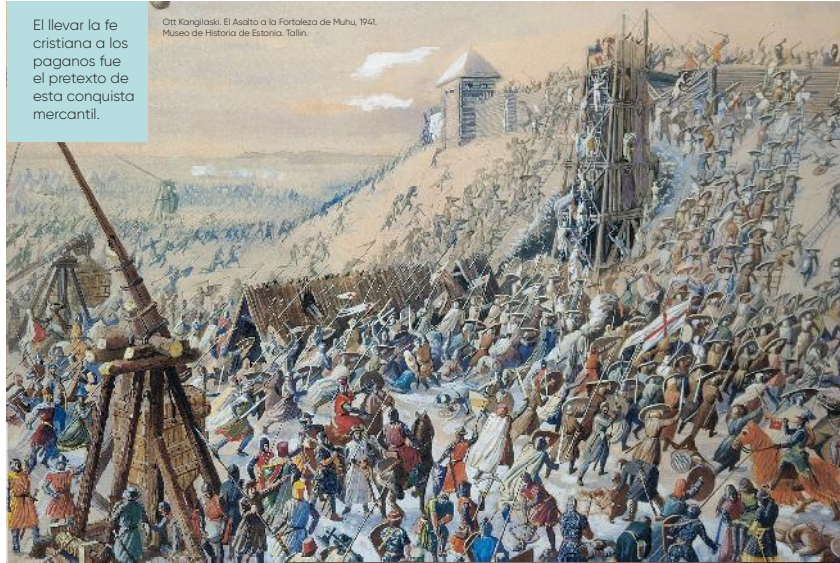
A principios del siglo XIII los comerciantes de Gotland y de las ciudades del norte de Alemania, miembros de la recién formada liga comercial Hansa, competían por el lucrativo comercio con Rusia y con pueblos más lejanos, que controlaban los pueblos paganos de la costa oriental del Báltico.

Es probable que en 325 AC, Piteas de Masilia, un geógrafo y explorador griego, durante su viaje de exploración al noreste de Europa, haya visitado el cráter de Kaali, producido por un meteorito en la isla de Saaremaa, donde los habitantes le mostraron "un lugar donde el Sol se va a descansar". Piteas conoció esta isla como Thule.



El llevar la fe cristiana a los paganos fue el pretexto de esta conquista mercantil.

Ott Känglaasi. El Asalto a la Fortaleza de Muhu, 1941. Museo de Historia de Estonia. Tallin.



Estonia, conquistada a mediados del siglo XIII, fue dividida entre varias potencias. Aunque las tierras confiscadas estaban consagradas a la Virgen María, no había mucho amor por la fe cristiana. Las luchas entre los recién llegados y las revueltas de los indígenas hicieron que el resultado de la cruzada quedase ambiguo por muchos años.



Christian Lorentzen. Dannebrog cayendo del cielo durante la batalla de Lyndanisse, 1809. Galería Nacional de Dinamarca.

La antigua Livonia llegó a ser conocida como el granero del norte de Europa, se trocaba maíz por telas de Flandes, arenque de Escocia y sal de Poitou.

Archivo de la Ciudad de Tallin



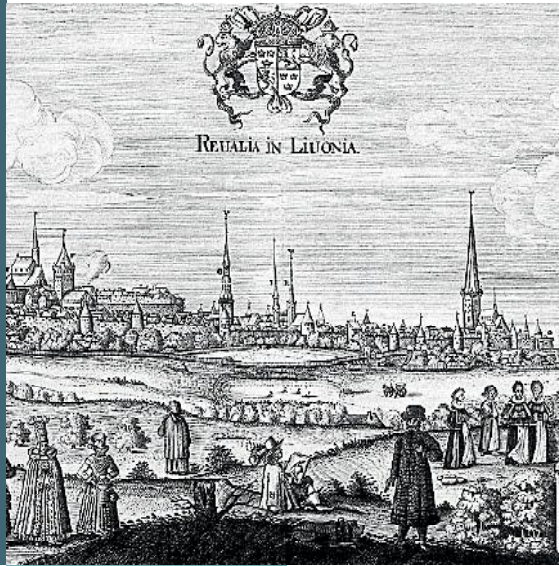
Según la leyenda, lo que salvó de la derrota al ejército del rey Valdemar II de Dinamarca frente a los estonios en la fortaleza de Lyndanisse (castillo de Toompea de la Tallin moderna), el 15 de junio de 1219, fue una bandera con una cruz blanca sobre fondo rojo, que cayó del cielo como una revelación y que llamaron Dannebrog



# 1500-1900

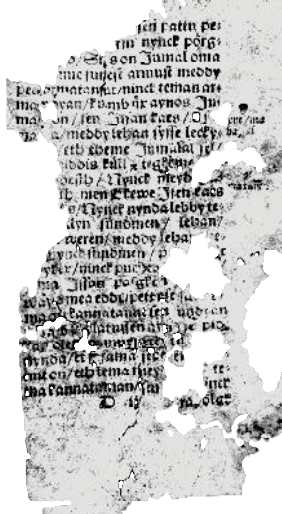
La Reforma, que llegó a Estonia a principios de 1520, fue aceptada por las ciudades principales. Tallin adoptó la nueva fe en 1525. De 1558 a 1581 se libró la devastadora Guerra de Livonia entre Rusia, Suecia, Dinamarca y Polonia-Lituania, siendo Estonia el trofeo principal. La guerra entre la Polonia-Lituania católica y la Suecia luterana terminó en la década de 1620 con el triunfo de Suecia. Aunque el nivel de vida del campesinado estonio no mejoró mucho bajo el dominio sueco, el progreso en las esferas de la educación y la tenencia de la tierra y, sobre todo, la dureza de los tiempos posteriores, aseguraron que este período se imprimiera en la memoria colectiva estonia como los "buenos viejos tiempos suecos".

Como resultado de la Gran Guerra del Norte (1700-21), las fuerzas rusas volvieron al Báltico y, en 1710, destruyeron el poder sueco en la zona.



Narva y Tallin (Reval) ganaron importancia como centros del lucrativo comercio oriental de Suecia.

Revalia en Livonia. Grabado de Adam Clearius. Schleswig: Holwein, 1647.



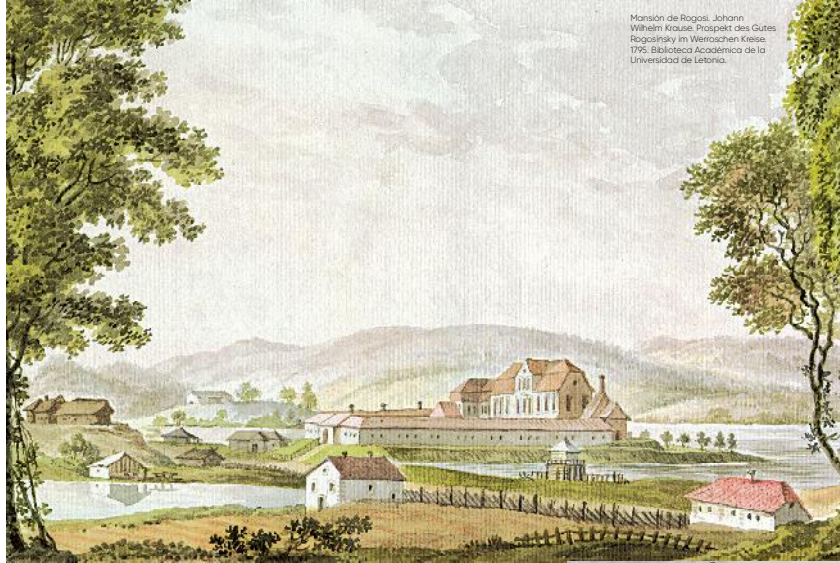
La Reforma estimuló la difusión del nuevo arte de la imprenta, lo que a su vez llevó a la publicación de los primeros libros en estonio. Fragmento del catecismo de Wanradt-Koell (1535), el primer ejemplo existente de texto estonio impreso.

Archivo de la Ciudad de Tallin. Foto: Ervin Sestverk.

En 1632 se fundó en Tartu la segunda universidad del Reino de Suecia. En 1992 el rey Carlos XVI Gustavo y la reina Silvia de Suecia re-inauguraron el monumento a Gustavo II Adolfo, fundador de la Universidad.



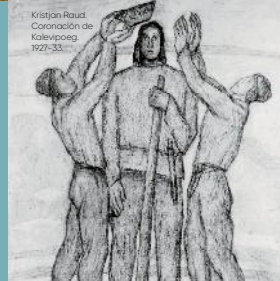
Biblioteca de la Universidad de Tartu. Foto: Eduard Sestverk.



Mansión de Rogosi. Johann Wilhelm Krause. Piaspekt des Gutes Rogosinsky im Wierochsch Kieise 1795. Biblioteca Académica de la Universidad de Letonia.

La Edad de Oro de los terratenientes locales, cuyos privilegios fueron incluso ampliados por los zares, significó el agravamiento de la corvea y la institución de la servidumbre para los campesinos estonios. Con la difusión de la Ilustración – las ideas de libertad, igualdad y fraternidad – la versión báltico-alemana local del antiguo régimen comenzó también a desmoronarse. Entre 1816 y 1819 los estonios fueron liberados de la servidumbre, se les dio apellidos y una autonomía limitada – pasos que dieron a los nativos un incentivo para involucrarse en lo que hoy se llama construcción de la nación.

A finales del siglo XVIII en el país se dio un auge en la construcción de grandes palacios.



Kristjan Raud. Coronación de Kalevipoeg 1927-33.

Varias sociedades desempeñaron un papel importante en el despertar de la nación. Se establecieron coros y orquestas en las parroquias y el primer festival de la canción fue organizado en 1869. El despliegue de escaladores de la Brigada de Bomberos Voluntarios de Viljandi.

Inspirado por la publicación de la epopeya finlandesa Kalevala, otro puntal de la naciente identidad nacional fue erigido en 1857 – la epopeya propia de los estonios, Kalevipoeg, escrita por el físico Friedrich Reinhold Kreutzwald.



El despliegue de escaladores de la Brigada de Bomberos Voluntarios de Viljandi. Museo de Viljandi. Foto: Joan Riut.

# 1905-1940

La proclamación de la República de Estonia el 24 de febrero de 1918.



Masamari Mäkelä, Proclamación de la República de Estonia (1928-29), Museo de Tallin.

En 1917, después de la revolución rusa, decenas de miles de soldados regresaron a Estonia de los frentes de la Primera Guerra Mundial. Cuando la guerra de independencia estalló en 1918, la República de Estonia contó con el apoyo de estos soldados y oficiales. Aprovechando la oportunidad ofrecida por el retiro de las tropas rusas desmoralizadas ante el avance del ejército alemán, el Comité de Salvación Nacional proclamó la independencia de Estonia el 24 de febrero de 1918.



Archivo de Cine de Estonia. Foto: Nikolai Petrov.

Estonia tenía que defender su independencia tanto contra el ejército rojo como contra el Landeswehr, una unidad local del ejército alemán.



Archivo de Cine de Estonia. Foto: Karl Akeel.

Voluntarios de Finlandia y Dinamarca y varios alemanes locales que apoyaban la república se unieron a las tropas nacionalistas leales al gobierno de Estonia. Se recibió ayuda militar esencial de la flota británica, la que llegó a Tallin en el momento más crucial de la guerra, a finales de diciembre de 1918.



Playa de Pärnu en 1920-1930.

Archivo Nacional de Estonia



Muchos fueron sorprendidos por el rápido desarrollo de la economía de la joven república. La reorientación de la economía del mercado ruso a los mercados europeos fue exitosa y, a pesar de la gran depresión de 1929-1932, el nivel de vida de Estonia a finales de los años treinta fue comparable al de Escandinavia. En contraste con los periodos de dominación extranjera previos y posteriores, en las dos décadas de independencia se vieron avances sin igual en la vida pública de Estonia.

Biblioteca de la Universidad de Tartu. Foto: Eduard Sakik.



Se creó un espacio cultural totalmente estonio que incluía ciencia, educación superior, una fuerza policial, salud pública y legislación y otras muchas facetas esenciales de un Estado-nación moderna.

Autobuses modernos en Tallin, década de 1930.

Ganado en una granja recién establecida.

Por Albert Pullerits, Eduard Laaman, Bernhard Linde, Valter Soo y Antoni Toomis (eds). 1932



Museo de Viljandi. Foto: Heino Metsamägi.



# 1940-1956



Museo de Historia de Estonia

El protocolo secreto del pacto de no agresión nazi-soviético de agosto de 1939, hizo de Estonia uno de los países que Hitler y Stalin se repartirían. En junio de 1940 se dio un golpe de estado militar. Estonia fue incorporada a la Unión Soviética y la sociedad civil, la economía y la vida cultural fueron adaptadas rápidamente al sistema de la Unión Soviética. Una gran parte de los intelectuales y casi todos los funcionarios públicos, desde los jefes de estado hasta los oficinistas fueron objeto de la represión.



Museo Marítimo de Estonia. Foto: Sigurd Rooye

Los comunistas locales e inmigrados, instalados en el poder en elecciones abiertamente absurdas, solicitaron inmediatamente que Estonia se uniese a la Unión Soviética, junio de 1940.

Miles de estonios, que tuvieron la suerte de llegar a la costa y encontrar cualquier tipo de embarcación, escaparon al extranjero. Gente huyendo a Suecia, 1944.



Museo de Viipandi

Entre 1940 y 1949 Estonia perdió casi una quinta parte de su población a causa de ejecuciones, deportación, guerra y exilio.

La Flota Roja en la bahía de Tallin.



Museo de Historia de Estonia. Foto: Vassili Samussenko

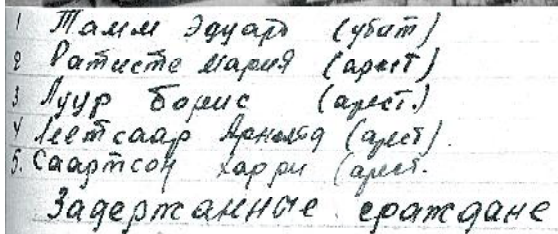


Miles se resistieron a la segunda ocupación soviética: la guerra de guerrillas de los Hermanos del Bosque duró hasta mediados de la década de los 50.



Los combatientes de la resistencia del Grupo de Amala, Leetlaar, 1948. Archivo Estatal de Estonia.

El principal instrumento usado para mantener el poder soviético fue la repoblación de Estonia, que tuvo lugar bajo la guisa de desarrollo industrial. Miles de obreros fueron trasladados de la Unión Soviética a trabajar en las fábricas y minas del norte de Estonia, como resultado de lo cual, la proporción de estonios bajó del 88% de antes de la guerra, al 61% en 1990.



La calidad del modo de vida soviético y su "notable progreso" se demostraba en toda ocasión.



Archivo de Cine de Estonia. Foto: Nikolai Petrov.



Museo de Historia de Estonia. Foto: Hans Soosalu.

Miembros de la primera granja colectiva de Estonia, el Prado Rojo, en la región de Petseri.



# 1956-1991



Radiohusón Pública de Estonia. Foto: Antti Murtu

La época que siguió a la muerte de Stalin, que marcó el fin del terror brutal y el comienzo de las reformas de Nikita Khrushchev, dio a muchos la esperanza de construir un "socialismo humano". Los contactos personales con los finlandeses – parientes lingüísticos del otro lado del Golfo de Finlandia – jugaron un papel especial. El contrabando de vaqueros y música pop occidental, la posibilidad de ver la televisión finlandesa y las ideas que se filtraban en la frontera, convirtieron a Estonia en el "occidente soviético".

Cubiertas de canciones de Eurovisión presentadas en el popular programa de televisión Horóscopo que escaparon a la vista de los censores.

Largas colas y tiendas vacías eran rasgos típicos de la vida cotidiana en la Unión Soviética.



Archivo de Cine de Estonia

Desarrollo industrial en los años 70.



Archivo de Cine de Estonia

El establecimiento soviético se parecía cada vez más a un gigante torpe, temido por su fuerza pero ridiculizado por su aparente incapacidad.



Archivo de Cine de Estonia



Museo Nacional de Estonia

La campaña de 1987 contra la planeada extracción masiva de fosforita y el movimiento de sociedades patrimoniales iniciado a finales del mismo año, se convirtieron en una crítica abierta contra el sistema soviético y en demandas aún más manifiestas del derecho a la autodeterminación. El mayor logro de los movimientos populares de los países bálticos se dio el 23 de agosto de 1989 con la Cadena Báltica, una cadena humana de 600 km de Tallin a Vilna.

La Cadena Báltica – una cadena humana de 600 km de Tallin a Vilna.

El movimiento de protesta conocido como Guerra de la Fosforita fortaleció a la sociedad estonia. Pronto los problemas ambientales fueron eclipsados por agravios políticos.



© Tarmo Aho

Foto: Tit Veermoe



Después del intento reaccionario de golpe de estado, Estonia declaró el restablecimiento de su soberanía el 20 de agosto de 1991.



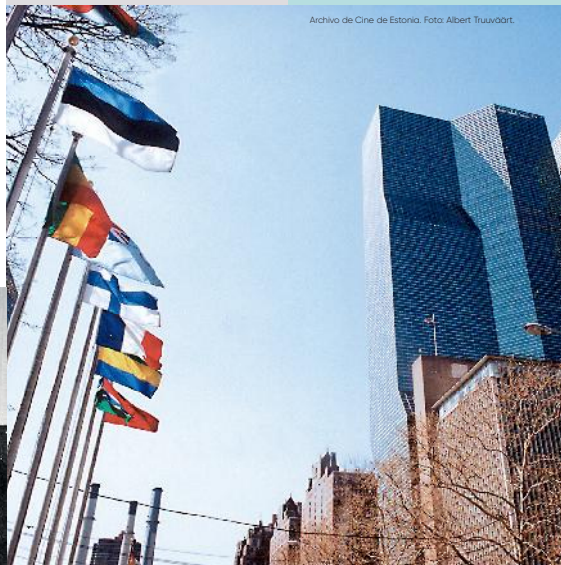
# 1991-2018



Estonia declaró el restablecimiento de su soberanía el 20 de agosto de 1991. La nueva realidad fue reconocida por la comunidad internacional – con Islandia a la cabeza, uno tras otro todos los países reconocieron la restauración de la independencia de Estonia.

La República de Estonia es como un niño entre los viejos estados europeos. Las obras del artista callejero Edward von Lõngus simbolizan a los estonios que pasaron repentinamente de ser campesinos a ser modernos y que se han reorientado hacia el futuro manteniendo aún su sentido común.

El rápido reconocimiento de la República restaurada y miembro de la Sociedad de Naciones antes de la Segunda Guerra Mundial se concluyó con la aceptación de Estonia a la Organización de las Naciones Unidas.



Archivo de Cine de Estonia. Foto: Albert Truuvärt.



Instituto de Estonia.

En 1992 el escritor y etnógrafo Lennart Meri fue elegido presidente.



Megafonos hechos por artistas locales de la Abadía de Albi, en Estonia. Foto: Boris Jürgel

En 2017 Estonia asumió la presidencia del Consejo de la Unión Europea por primera vez y, en 2018, Estonia celebrará el 100º aniversario de su independencia. La base de la identidad de muchas naciones es una guerra ganada. Los estonios no adoran su pasado militar: en vez de luchar juntos, su acto heroico y sagrado fue el cantar juntos.

Tres gigantes megafonos ayudan a las personas a sentir y oír los sonidos de los bosques de Estonia.

La vitalidad de la cultura de Estonia en el mundo se ha encarnado en Arvo Pärt, cuyas obras, durante varios años, han sido más ejecutadas en los escenarios de conciertos del mundo que las de cualquier otro compositor vivo.



Foto: Kaupo Kikkas



Fiesta de la canción en Tallin, 2009. Las raíces de este festival se remontan a 1869, al amanecer del despertar nacional estonio.

